

# **HISTORIA Y CULTURA**

**ORGANO DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA**

**Lima – Perú 1965**

**Vol I**

**No. 1**

**DIRECTOR**

**José María Arguedas**

**Franklin Pease G. Y.**

**SECRETARIO DE REDACCIÓN**

Las opiniones vertidas por los autores son de su exclusiva responsabilidad.

## SUMARIO

|                                                                                                               |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| José María Arguedas <i>Nota preliminar</i> .....                                                              | 9   |
| Jorge Basadre <i>En torno a la teoría de la historia</i> .....                                                | 13  |
| Guillermo Lohmann Villena <i>El testamento inédito del Inca Sayri Túpac</i> .....                             | 23  |
| Félix Denegri Luna <i>Las memorias del general José Ribadeneyra</i> .....                                     | 29  |
| Rolando Mellafe <i>La significación histórica de los puentes en el virreinato peruano del siglo XVI</i> ..... | 75  |
| José Antonio del Busto Duthurburu <i>Los caídos en Vilcaconga</i> .....                                       | 127 |
| Franklin Pease G.Y. <i>Causas religiosas de la guerra entre el Cusco y Quito</i> .....                        | 139 |

## NOTAS

|                                                                 |     |
|-----------------------------------------------------------------|-----|
| R. T. Zuidema <i>Observaciones sobre el Taki Onqoy</i> .....    | 149 |
| Luis Millones S. G. <i>Nuevos aspectos del Taki Onqoy</i> ..... | 151 |

## RESEÑAS.....157

*Revista Histórica* (Franklin Pease G. Y.); Rolando Mellafe *La esclavitud en Hispanoamérica* (Pedro Rodríguez Crespo); Alberto Wagner de Reyna *Historia diplomática del Perú* (Carlos A. Higuera); Alberto Wagner de Reyna *Las relaciones diplomáticas entre el Perú y Chile durante el conflicto con España (1864 - 1867)* (Margarita Guerra); Horacio Villanueva Urteaga *La Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco* (Franklin Pease G.Y.).



## **NOTA PREVIA A LA EDICIÓN DIGITAL (2021)**

Camino a la celebración por los sesenta años de vida institucional de Historia y Cultura, el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú ha iniciado el proyecto de digitalización de la revista, a través del cual buscamos poner la serie completa al alcance de los lectores. Como corresponde, comenzamos por los altamente solicitados primeros números, de los cuales existen el día de hoy limitados—en casos, únicos—ejemplares impresos. Queremos, de igual manera, que este proyecto sirva para poner en valor la gran contribución que José María Arguedas hizo a la investigación al fundar este título en 1965, así como la de los destacados peruanistas que hicieron que Historia y Cultura se establezca como una importante referencia para el estudio de la historia peruana. Con toda justicia, es igual de oportuno rendir un merecido homenaje a Franklin Pease G. Y., autor de innumerables aportes a la historiografía, primer secretario de redacción de la revista y sucesor de Arguedas como director de Historia y Cultura. Fue precisamente la dedicación y experiencia en el estudio de fuentes históricas de Pease lo que le dio a la revista su perfil característico y su inclinación hacia el debate y estudio de información de primera mano que nos ha legado una rica herencia.

Para la edición digital de Historia y Cultura, hemos respetado de manera integral la redacción original, la cual no se ha intervenido, salvo en algunos pocos casos de evidente error de tipeo o puntuación. En cuanto a la transcripción de fuentes primarias, no se han realizado cambios ni correcciones y se ha mantenido el estilo final con que los documentos fueron publicados. Sí resultó necesario estandarizar el formato general de la revista, ya que existían variaciones individuales entre artículo y artículo, como, por ejemplo, notas al pie consignadas con números en uno y con letras en otro, así como algunas diferencias en el formato de las citas bibliográficas. Es necesario señalar que, si bien no se ha alterado el contenido ni la información publicada en 1965, la limpieza del formato sí podría haber cambiado la paginación con respecto a la edición original impresa.

De esta manera, buscamos no solamente cerrar la brecha digital generada a partir de la publicación de los números más recientes de Historia y Cultura, sino también acercar la revista a su público, revalorar los aportes que este título ha realizado a lo largo de los años y consolidar su posición como una referencia historiográfica para el futuro. Estamos seguros de que los investigadores e interesados en el estudio de la historia peruana en general recibirán gratamente esta edición de la revista, que, fiel al espíritu con el que Arguedas la fundó, se mantiene como una plataforma para el encuentro y discusión de las investigaciones y aportes al conocimiento histórico.

**Daniel Guzmán Salinas**

Jefe del Área de Investigación

Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú

## NOTA PRELIMINAR

El Museo Nacional de Historia y el Museo Nacional de la Cultura Peruana formaron originalmente una sola institución. En marzo último, el Dr. Fernando Silva Santisteban, actual Director de la Casa de la Cultura del Perú, fue nombrado Director del Museo Nacional de Historia. Desde esa fecha, nuevamente, la Historia del Perú cuenta con una institución oficial dedicada especialmente al estudio, la exposición de documentos históricos, la difusión de las investigaciones y de las fuentes escritas que contribuyan a esclarecer nuestro pasado desde los tiempos en que el hombre peruano empezó a dejar testimonios claros y precisos acerca de su vida y su obra.

El Museo como instrumento de la ciencia se convierte cada vez más en un centro integral de conocimientos de algún aspecto de la Tierra o del ser humano.

La organización de un Museo de Historia constituye, en este sentido, una difícil empresa: debe *mostrar testimonios* que, de la, manera más objetiva, ilustren al visitante acerca del proceso de la evolución del hombre en el período que ya hemos indicado y, al mismo tiempo, estudiar todas las otras fuentes de conocimiento del pasado, la interpretación de tales fuentes y las teorías que orientan dicha interpretación. De este modo debe estar al servicio del interés por la Historia en todos sus grados y matices, desde el que anima al escolar que empieza a descubrir con deslumbramiento la razón de las cosas, o la del hombre adulto y escaso de información que aspira a contemplar un cuadro de objetos que le ofrezcan un panorama general de la Historia, hasta la del erudito que examina el pasado a la luz de distintas ideologías.

La difusión de fuentes escritas y de ensayos históricos debe ser pues, una de las misiones más importantes de nuestro Museo. Resulta, por desventura, necesario advertir que únicamente desde el año en curso, los Museos en el Perú

cuentan con medios elementales para cumplir su tan compleja misión. El nuestro dispone de un personal mínimo, pero asistido por la generosidad de los Investigadores que ejercen el magisterio superior en la cátedra o fuera de ella y por los jóvenes especialistas que se inspiran en la obra de los maestros e intentan arduamente y seriamente continuar esa obra. En un país con algo más de diez mil años de antigüedad y cargado de problemas históricos fascinantes por la diversidad profunda de sus orígenes, el historiador concluye por ser generoso y apasionado y, por y tanto más necesitado que cualquier otro de la disciplina y de la más sólida formación teórica.

Nuestra revista aparece en un momento propicio y acaso determinado por el propio desarrollo que ha alcanzado ya la investigación histórica en el Perú. Por otra parte tiene un antecedente que la compromete y la inspira: el “Boletín del Museo Bolivariano” que fundara y dirigiera el maestro e inolvidable historiador Jorge Guillermo Leguía. El Museo Bolivariano fue creado en junio de 1929 e inaugurado, en el mismo local que hoy ocupa nuestro Museo, en agosto del citado año. El número 1-2 del Boletín apareció en octubre de 1928 y Jorge Guillermo Leguía alcanzó a editar 16 números en dos años; el 17° y último, se editó bajo la dirección del Dr. Alfredo Barrantes en diciembre de 1930. El Museo Bolivariano fue el núcleo original del actual Museo Nacional de Historia.

Un relativamente disperso pero muy vasto e intenso trabajo realizan nuestros investigadores. Las Universidades de San Marcos y la Católica y varias instituciones son los centros más importantes de la enseñanza y la investigación; por otro lado, universidades extranjeras y profesores latinoamericanos, europeos y norteamericanos han sido ganados, cada vez más, por el interés que despierta la historia de un país que fue uno de los centros de la más trascendente actividad humana en la antigüedad precolombina y que por esa misma causa siguió influyendo en el curso de la historia sudamericana durante varios siglos en la época moderna, ofreciendo, además, por la propia suerte de sus orígenes, una especialmente profunda y todavía no esclarecida problemática histórica. Así, junto a la historiografía, se fortalecen en el Perú, por fuerza de la naturaleza de sus antecedentes históricos, la investigación del pasado con el auxilio imprescindible de las ciencias sociales e iluminado por ellas.

Nuestro Museo y Revista aspiran a ganar la buena voluntad de todos los especialistas que trabajan en la investigación de una Historia que tantos problemas inquietantes presenta ante el joven o el experimentado especialista. Insuficientes en medios y personal, intentaremos suplir esta desventaja con la generosidad característica del hombre de ciencia contemporáneo que contempla con la



### *Nota Preliminar*

más vasta amplitud e interés universal el esclarecimiento de todas las cosas aún no conocidas. En el presente número, ofrecemos con la misma complacencia, gratitud y limpio orgullo, trabajos de jóvenes investigadores peruanos junto a la orientadora obra de sabios historiadores como los doctores Basadre y Lohamann Villena y el chileno Rolando Mellafe. Sólo de este modo nos sentimos merecedores de continuar la obra interrumpida de Jorge Guillermo Leguía, hace ya 34 años.

*José María Arguedas*